# FORMACIÓN DOCENTE Y PRODUCCIÓN EDITORIAL. CONDICIONES DE ACCESIBILIDAD Y CONSUMO DE TEXTOS

Graciela Herrera de Bett\* Nora B. Alterman\* Gustavo Giménez\*

#### Resumen

Esta comunicación constituye una síntesis del subproyecto que se integra al Programa de Investigación "Vínculos entre la Formación Docente y la Reforma Educativa a partir de las leyes Federal de Educación y de Educación Superior".

El propósito del trabajo es mostrar que actualmente los libros especializados y de divulgación, revistas educativas y otros materiales ofrecidos por el mercado editorial, parecieran constituir el insumo principal de docentes y formadores de docentes llenando los vacíos que dejan las instituciones tradicionales encargadas de la formación y actualización docente.

La comunicación pretende ofrecer elementos de análisis de la incidencia del mercado editorial en los procesos de formación, capacitación y actualización de saberes de los docentes y de los procesos y modos de circulación y consumo de sus productos.

#### Introducción

Es interesante constatar en estas últimas décadas el significativo desarrollo que han tenido las investigaciones y reflexiones acerca del consumo cultural de grupos sociales en general y poblaciones urbanas, atendiendo a esta nueva categoría de *consumo*. Ella representa teóricamente la vinculación entre los sujetos sociales y las producciones del *mercado* de bienes simbólicos y definen la lógica del capitalismo cultural de fin de siglo. Quiénes, qué y cómo fabrican y consumen dichos bienes, parecen ser los interrogantes más fuertes para re-diagramar y explicitar los mecanismos de producción, selección y recepción de productos culturales.

En ese contexto, la temática de la producción industrial de textos vinculada particularmente a las prácticas de enseñanza de los maestros constituye, en nuestro entender, un subcampo de indagaciones digno de ser estudiado, en el marco de la especificidad política y pedagógica que dicha práctica conlleva.

Resulta pertinente, a los fines propuestos en este subproyecto, rescatar algunos desarrollos de Michael Apple (1996) en su obra *El conocimiento oficial* a partir de la significativa relevancia que otorga a los textos escolares en los diseños de las políticas educativas de Estados Unidos.

Atender a los libros de textos en el sentido aludido, implica necesariamente instalarse en un circuito de producción y circulación discursiva cuyo diseño responde a una

<sup>\*</sup> Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, U.N.C. e-mail: chelahb@ffyh.unc.edu.ar

política social de distribución de los saberes y las prácticas que asigna roles y distribuye lugares entre los actores del terreno educativo. En tal sentido, *políticas culturales, curriculum y libros de texto* se encadenan en una trama de significados que, entre otros productos, conforman el suelo discursivo más general del terreno pedagógico, orientando las acciones de los actores del campo y se constituyen en observables interesantes para indagar las intencionalidades recubiertas en las prácticas educativas.

En tal sentido, es posible hallar en dichos productos "huellas" del proceso de su producción material y simbólica, y junto a ellos entender la lógica cultural que rige la construcción del conocimiento válido para ser enseñado y consumido por los docentes como material para su propia labor formativa y para el diseño de sus programas y clases.

De allí que los libros de textos no sólo inciden en la formulación de contenidos que deben ser aprendidos por los alumnos -como expresión de la política curricular oficial-, sino también en la propia labor de los docentes. La práctica profesional de los maestros se estructura, en muchos de los casos analizados por Apple, en consonancia con los materiales editados en los textos que orientan una serie de contenidos curriculares y la formación profesional de los docentes para el trabajo con estos contenidos.

Otro aspecto a considerar se refiere a la particular relación entre el mercado de producción editorial y el proceso de formación profesional de los maestros. Relación que constituye un ámbito de cuestiones y problemas poco explorado en los nuevos contextos de Transformación Educativa de nuestro país. Si reconocemos que uno de los ejes centrales de la Reforma Educativa se articula sobre la necesidad de re-cualificar el sistema educativo en general y las prácticas docentes en particular, el imperativo de reformular los saberes de los maestros en pro de dicha Transformación resulta una tarea ineludible de atender en dicho proceso.

En tal sentido, la necesidad de redefinir la formación profesional de los docentes para optimizar la calidad del sistema, se articula necesaria e inmediatamente con el interrogante acerca de cuáles son las instancias competentes y legitimadas para efectivizar tales propósitos. Numerosa ha sido la producción discursiva que desde los ámbitos oficiales de responsabilidad política se ha articulado a esos fines (documentos y publicaciones oficiales, red federal de formación, etc.), pero también numerosa y significativa, desde nuestro punto de vista ha sido la respuesta editorial tendiente a cubrir tales demandas de formación.

Esta diversidad de productos y textos, de saberes y redes de circulación, participa de un complejo juego de relaciones implicado en una lógica de existencia de los bienes culturales del capitalismo tardío. Al mismo tiempo, insinúa orientaciones de las políticas oficiales de distribución cultural y científica, que de acuerdo a nuestras hipótesis desdibuja el rol del Estado y desregula la producción económica y cultural, con el consecuente incremento de la actividad privada. En ese sentido, lo que se puede/debe leer, aprender, conocer o saber está necesariamente ligado a complejos intereses globales de producción económica y simbólica.

En este controvertido campo que define la cultura nacional, el proyecto de la Transformación Educativa genera tipos de producción, distribución y consumo que parecían históricamente privativos de escenarios ajenos al ámbito educativo: Ferias del libro, estrategias de comercialización y promoción de librerías y editoriales, etc. De esta manera se inauguran instancias de selección, difusión y legitimación de los saberes que reorientan las formas clásicas de la Formación Docente hacia nuevas lecturas y saberes, configu-

rando un público lector cautivo que además se encuentra presionado por demandas de actualizaciones teóricas y metodológicas.

Libros especializados y de divulgación, revistas educativas y otros materiales ofrecidos por el mercado editorial, parecieran constituir el insumo principal de los agentes involucrados en el proceso de transformación educativa - docentes y formadores de docentes - llenando los vacíos que dejan las instituciones tradicionales encargadas de la formación, capacitación y actualización docente.

Se abre entonces una zona de interés para la indagación que permite delimitar el objeto de investigación de este trabajo: estudiar la incidencia del mercado editorial en los procesos de formación, capacitación y actualización de saberes de los docentes, particularmente a partir de los nuevos imperativos de la Ley Federal de Educación; asimismo analizar los procesos y modos de circulación y consumo de sus productos: textos especializados en contenidos disciplinares y didácticos, manuales y materiales de divulgación.

#### Marco de referencia

Precisando las ideas centrales que al inicio del trabajo orientaron la formulación del problema, se acentuaron dos cuestiones:

- En primer lugar, la producción editorial en la Formación Docente estaría configurando diferentes modos de relación con el saber en paralelo a las instancias institucionalizadas de Formación Docente;
- En segundo lugar, el circuito formativo que propone la producción editorial, instaura un vínculo privado entre texto y lector, cuyo proceso desplazaría el lugar del enseñante y del espacio público de la escuela como transmisores legítimos de los saberes.

En virtud de estos planteos, nos proponemos en este apartado desplegar las categorías teóricas de referencia consideradas fértiles y potentes para analizar la complejidad inherente al objeto de estudio.

Con relación a la *producción editorial*, entendida como la seriación de productos discursivos para el consumo social, es preciso advertir un compacto de cuestiones involucradas, entre las que se destacan:

- La industrialización y materialización de la actividad productora de discursos y el consecuente ordenamiento económico, cultural y político de las instancias destinadoras y destinatarias.
- b. El contenido específico de dichos productos reconocibles dentro de la diversidad de géneros discursivos que una cultura define como posible.
- c. La semiosis implicada en el particular modo de producción del significado y recepción de los textos.
- d. Los circuitos particulares de producción, distribución y consumo de dichos productos y sus procesos de transformación en las sucesivas cadenas de circulación.

Estos problemas se filtran de modo significativo en los procesos de fabricación de textos destinados al ámbito docente. No obstante, a los fines de la investigación resulta

significativo atender el último aspecto señalado, es decir, el problema que deviene de los circuitos particulares de producción, distribución y consumo de esos textos.

Asimismo, será oportuno señalar con relación a ello, la incidencia de las regulaciones del conocimiento oficial, por cuanto al definir estructuras disciplinares, enfoques teóricos, selección y organización de los contenidos y orientaciones metodológicas, complejizan en extremo los fenómenos bajo estudio.

Las siguientes proposiciones relacionan conceptos y nociones teóricas que recortan líneas de sentido respecto del problema y a la vez configuran ejes categoriales alrededor de los cuales se ordenarán las sucesivas búsquedas en terreno:

- I. Formación discursiva y reforma educativa
- II. La recontextualización de los saberes y el circuito editorial
- III. Canon de producción y consumo editorial

## I. Formación discursiva y reforma educativa

La Reforma Educativa en nuestro país, configura una nueva red de significados sociales respecto de la educación y constituye un complejo sistema productivo que articula también una compleja gama de productos discursivos, necesariamente marcados por dicho sistema.

Analizar las particularidades de dichos productos, como las de sus instancias de producción-circulación-recepción, aportará elementos significativos para la comprensión de la complejidad y magnitud que dicho acontecimiento social inaugura.

Así, los supuestos teóricos de base de este trabajo refieren que toda producción cultural conlleva una dimensión significante - que no es ajena a los mecanismos que se instituyen para la producción, circulación y consumo de sus bienes - apoyándose en los lineamientos generales de la producción de discursos. (Verón, E., 1993)

Semiosis social, producción discursiva, condiciones sociales de producción aparecen intrínsecamente amalgamados y dan lugar a otra consideración teórica que justifica nuestro enfoque sobre las producciones del mercado editorial y se refiere a la *dimensión material* que toda producción de sentido conlleva.

En este marco, las indagaciones que guían el presente proyecto intentarán explicar cómo se configura el proceso de producción bibliográfica dirigida a los docentes, esto es, cuál es la materialidad significante que soporta uno de los rasgos más evidentes del nuevo entramado semiótico construido a partir de la reforma: la necesidad del maestro de reformular sus saberes y competencias para atender nuevos objetivos.

## II. La Recontextualización de los saberes y el circuito editorial

Los textos para maestros producidos por las editoriales instauran un sistema de control en la dinámica de los procesos de reformas dado que, generalmente, acompañan las regulaciones del conocimiento oficial y muestran los nuevos encuadres bajo los cuales se ordena el saber que se deberá enseñar en las escuelas. El mercado editorial establece en este sentido, una conexión inmediata y presuntamente eficaz entre las políticas de reforma y las escuelas, cuyo impacto como fue anticipado, interesa estudiar en este trabajo.

Desde un enfoque sociológico, el modelo de análisis que plantea Bernstein (1993) ofrece amplias posibilidades para explicar los procesos de relocalización del conocimiento en los tres contextos por los que, según el autor, éste transita. Al primero de ellos lo denomina "contexto primario" en tanto lugar de producción del campo intelectual del sistema educativo. El segundo -"contexto secundario"- estructura el campo de la reproducción del discurso educativo. Cada campo está conformado por principios de clasificación y enmarcamiento "que regulan las relaciones entre y dentro de los niveles, así como la circulación y localización de los códigos y sus modalidades"<sup>1</sup>.

Por último, señala Bernstein la presencia de un tercer contexto que estructura posiciones, agentes y prácticas relacionados con "los movimientos de textos/prácticas desde el contexto primario de producción discursiva al contexto secundario de reproducción discursiva"; dicho campo "recontextualizador" regula la circulación de textos entre los contextos anteriormente señalados.

Por cuanto en este campo se incluyen publicaciones especializadas sobre educación: semanarios, revistas, etc. así como textos provenientes de editoriales, será el campo privilegiado de atención en este proyecto. Al respecto Bernstein señala que las editoriales funcionan como agentes recontextualizadores cuya práctica principal consiste en descontextualizar el texto antes de localizarlo en el nivel o ámbito específico.

La producción discursiva específica del campo educativo, vehiculizada a su vez por el mercado editorial, se regula bajo las reglas que -en la perspectiva de Bernstein- constituirían la "gramática intrínseca del discurso pedagógico a través de reglas distributivas, reglas de recontextualización y reglas de evaluación".<sup>3</sup>

Las reglas distributivas definen y distribuyen las agencias y agentes autorizados para transmitir el discurso legítimo, sus alcances y límites. Estas reglas conforman un principio básico de clasificación de las relaciones de poder-saber. De lo que se trata precisamente es regular la distribución del conocimiento. ¿Quienes reproducen el conocimiento y bajo que lógica se ordena dicha práctica?.

En cuanto a las reglas de recontextualización, predominan en el discurso pedagógico y regulan la transmisión/adquisición del conocimiento. Bernstein insistirá en la característica del discurso pedagógico en el siguiente sentido: "el discurso pedagógico no puede identificarse con ninguno de los discursos que recontextualiza. Carece de discurso de sí mismo que no sea el discurso recontextualizador".4

Vale decir entonces que el discurso científico es seleccionado y descolocado de su contexto de producción y recolocado en un contexto secundario de reproducción del discurso. El proceso de recontextualización define modos de relación, secuencia y ritmo del texto del saber, cuyas reglas no se derivan de la lógica interna de la disciplina de pertenencia, sino que están impregnadas de los principios de la transmisión

Las reglas de evaluación en cambio, remiten al nivel de la práctica pedagógica, regulan la adquisición de los conocimientos, evalúan diferencialmente los discursos generados por las prácticas junto con los transmisores y los grupos sociales que presuponen.

El ámbito de producción de textos o revistas para consumo del sector docente, al que

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Bernstein, B. (1993), La estructura del discurso pedagógico, Ed. Morata, Madrid.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Ibidem, p.197.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Ibidem, p.184.

<sup>4</sup> Ibidem, p. 189.

ya hemos identificado bajo la nominación de "mercado editorial", está regulado fundamentalmente por reglas de recontextualización del saber, cuya modalidad se define en forma histórica y contingente. Un ejemplo de ello lo constituye la importante variación experimentada en este ámbito a partir de la sanción de la Ley Federal de Educación, desde la cual se promovió un nuevo impulso a la producción de libros de textos, manuales, revistas de divulgación pedagógica. Los editores debieron aggiornarse presionados por los cambios de contenidos introducidos en los curriculos de todos los niveles del sistema educativo.

Existen en el modelo bernsteineano dos campos de recontextualización, uno el oficial, regulado directamente por el Estado, espacio identificado por uno o más ministerios de gobierno. La principal tarea es definir el *qué* y el *cómo* del discurso pedagógico. El otro campo de recontextualización es el pedagógico que puede tener como agencias a las universidades, facultades de educación, escuelas, fundaciones, medios de comunicación especializados, revistas, editoriales y sus agentes específicos: autores de textos, académicos, especialistas, etc. Según el autor, las editoriales crean lo que podemos llamar la industria de textos que tienen un efecto directo sobre las posiciones dentro del campo recontextualizador.<sup>5</sup>

Se instaura un complejo juego de relaciones y posiciones dentro de los diferentes campos de recontextualización, determinado por las relaciones de poder que se juegan entre las diferentes agencias y agentes intervinientes. Se configura una dinámica interna de los procesos de producción, distribución, reproducción y recepción del discurso pedagógico en tanto discurso recontextualizado. Si nos detenemos a analizar una de las agencias de recontextualización que presuntamente incide en la práctica docente, las editoriales disputan un importante espacio de poder.

# III. Canon de producción y consumo editorial

Para indagar el impacto de la Producción Editorial en la Formación docente, y desentrañar las complejas relaciones que configuran las condiciones de accesibilidad y consumo de textos, es pertinente extender perspectivas de análisis que posibiliten describir y caracterizar nuestro objeto particular en el campo más amplio del Mercado Editorial.

Desde la perspectiva del Canon de producción y consumo editorial, nos referimos al Canon como la noción que alude a determinados ordenamientos de producción y de consumo de textos legitimados y por ende posicionados en el sistema social, y que materializa una orientación de significados estables e institucionaliza particulares procesos de selección y recepción de los textos.

El Canon se constituye de este modo como una instancia de legitimación y consagración de criterios, valores, juicios, visiones de mundo, ideologemas que operan regulando las relaciones entre lectores y textos.

En cuanto condición de accesibilidad, la actividad de leer, desde nuestra perspectiva se conceptualiza como producción de significación e involucra aspectos personales psicofísicos cuanto sociales tales como, la "prelectura que implica el ordenamiento de los escritos por géneros y la presión de las jerarquías ... no sólo se aconsejan ciertos textos,

<sup>5</sup> Bernstein, B., op. cit.

sino que se excluyen otros..." 6

Las "prelecturas" como forma, suponen - desde nuestro punto de vista - desplazamientos en distintas direcciones. Pareciera que en este punto, de re-localización del producto – los textos- se hallan implicadas de modo visibles las agencias de circulación y distribución y de modo menos evidente, los polos de la producción y el consumo: los agentes que escriben los textos y quienes los consumen, en este caso particular, los docentes, ambas instancias con sus mecanismos y regulaciones de producción y recepción.

Un tercer elemento clave de nuestra indagación, los textos, susceptibles de clasificación en cuanto sus especificidades y modos de distribución, admiten como todo objeto de la industria cultural someterse a un sistema de producción sujeto a las leyes del mercado de consumo. Cuando un autor concreta el acuerdo de editar su libro, a pesar de que el contrato especifica sus derechos, entra en un terreno determinado donde la primera instancia, la del texto como creación es sometido a las leyes del mercado.<sup>7</sup>

Criterios empresariales deciden, en muchos casos, el formato, la calidad del papel, las ilustraciones, las "porciones" de escrito, si formará parte de una colección, etc... Por el hecho de formar parte de esa industria, libros, revistas, manuales, comparten espacios en las multitudinarias Ferias del Libro o en los estantes de los supermercados, en el mismo orden que las otras mercancías.

En relación con las especificidades, los saberes que circulan por las diversas tipologías textuales admiten reconocer variaciones según se adscriban a instituciones que los legitiman, o dialécticamente, legitiman a las instituciones que los distribuyen por ser portadores de autores consagrados por la comunidad científica.

## Metodología

El recorrido teórico-metodológico precedente permite despejar un corpus de nociones y conceptos que operarán como herramientas para la delimitación, sistematización y análisis del material empírico.

A los fines de reconocer el impacto de la producción del mercado editorial en los procesos formativos de los docentes, las preguntas que ordenarán el trabajo de campo girarán en torno a las siguientes cuestiones:

- ¿qué circuitos sociales de producción editorial atienden la fabricación de textos para el consumo directo del maestro y formadores, y qué instancias conforman el sistema de mediaciones entre la capacitación y el consumo?
- ¿qué actores sociales inciden directa, cualitativa y cuantitativamente, en ese proceso de rediseño de saberes pedagógicos y disciplinares y de qué modo?
- ¿qué impacto acusó la industria bibliográfica, a partir de la fabricación de materiales para la reforma educativa?.

Cada uno de estos interrogantes configura ámbitos de indagación específicos plausibles de ofrecer una multiplicidad de pistas e indicios que ordenarán las búsquedas en

<sup>6</sup> Jitrik, N., 1994.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Zecchin de Duhalde, G., 1997.

terreno y contribuirán a comprender el objeto de estudio.

La extensión del universo de las producciones escritas destinadas a docentes y vinculadas al proyecto e implementación de la Reforma Educativa, hace necesario establecer un recorte de tales producciones seleccionando aquellas que consideramos más relevantes para esta instancia del proceso investigativo y en orden a los objetivos globales de este subproyecto.

En tal sentido, dicho recorte se efectuará focalizando aquellos materiales generados desde la producción editorial de nuestro país. En tanto categoría teórica, es conveniente precisar el sentido atribuido a la misma.

Producción editorial: se comprende bajo esta noción aquellos objetos lingüístico-discursivos fabricados por la industria bibliográfica para la obtención de un beneficio económico de venta y que están destinados a disputar el mercado de bienes materiales y simbólicos con otros productos de similares características. Los libros de texto y en general todos los productos de la industria editorial, participan del entramado material de la sociedad.

El corpus de producción editorial delimitado como material empírico, objeto de análisis estará conformado por los siguientes ejemplares:

#### 1. Revistas:

- Revista Novedades Educativas
- Revista Propuesta Educativa
- Revista Ensayos y experiencias
- Revista Versiones
- 2. Libros de textos especializados para la formación de maestros.

### 3. Entrevistas y Encuestas

- A profesores del nivel medio
- A formadores de formadores
- A libreros del medio local.

# Dispositivo Analítico del Corpus

Es necesario distinguir o establecer subsistemas categoriales para desentrañar cómo en la producción escrita referida a la Reforma y a la formación docente, se inscriben sus condiciones de accesibilidad y se presupone al consumidor-lector de dichos textos. Tales subsistemas categoriales serían en este caso: géneros, tipologías, modalidades enunciativas y formatos materiales, hábiles para reconocer agentes y agencias en tanto enunciadores-destinadores de un repertorio de saberes y competencias constitutivas y constituyentes de consumidores-lectores diferenciados.

1. Desde los aportes de Bajtin (1982), los *géneros discursivos* son formas culturales e históricas a través de las cuales las distintas prácticas organizan formas de decir y significar la experiencia social. El discurso/texto emerge de dichas prácticas como hecho de lengua, y las vincula a un uso lingüístico particular, esto es, a un género, o tipo genérico,

que regula lo que es posible decir, cómo decirlo y la forma en que ha de atribuirse sentido y legitimidad a lo que se dice.

La categoría de género discursivo ordena teórica y metodológicamente un conjunto de interrogantes pertinentes a la descripción del corpus:

- ; A qué tipo de prácticas está unido el consumo de las revistas y los textos?.
- ¿Qué tipo de representaciones y valoraciones construyen los agentes interesados, en este caso, los docentes, respecto del consumo de estos productos para su formación profesional?
- 2. Las tipologías aluden a rasgos estructurales, según los cuales son concebidos o producidos los distintos discursos. El carácter más o menos argumentativo, explicativo, narrativo o descriptivo de los discursos, organiza tipos diferenciados de textos que orientan la distribución y selección de la información contenida, las intenciones comunicativas de aceptación y verosimilitud, como así también prefiguran tipos de recepción diferenciada.
  - ¿Qué estructuras discursivas predominan: argumentativas, descriptivas, explicativas, narrativas?.
  - ¿Qué efectos de sentido generan estos tipos en la recepción de dichos productos y qué relación guarda con el proceso de formación y las prácticas profesionales?.

Género y tipo de discursos se actualizan, en un nivel de mayor concreción en dos dimensiones observables que, entre otros, caracterizan e identifican a los textos en circulación: la modalidad enunciativa y el formato editorial.

3. La modalidad enunciativa alude a la forma en que quien enuncia se inscribe más o menos explícitamente en lo que enuncia, y las estrategias que implementa para otorgar veracidad o legitimidad a su discurso.

Esto supone indagar acerca de:

- ¿Cómo se percibe el enunciador y qué estrategias construye para su propia legitimación?.
- ¿Qué papel juega el ámbito institucional en la validación de lo que se enuncia?.
- ¿Qué tipo de lector está construido en el texto y qué competencias de lectura suponen?.
- 4. El formato editorial remite a los soportes de impresión, tamaño, color, imágenes, etc. que, junto a la palabra escrita, conforman códigos de lecturas e interpretación y ayudan a la construcción del sentido global del texto.

Las preguntas remitirán a detectar:

- ¿Qué formatos tienen las revistas del corpus: secciones, diagramación, espacios diferenciados, títulos y subtítulos, colores e imágenes?.
- ¿Qué registros discursivos componen la textualidad del corpus: publicidad editorial y comercial; informaciones generales sobre congresos, seminarios, eventos?

# Primeras aproximaciones al material empírico

Las revistas seleccionadas se configuran como un género discursivo más apto, no sólo para reflejar el estado del debate educativo sino a la vez para difundir, en el conjunto de la comunidad educativa en particular, y en otros sectores vinculados a la educación,

las discusiones emergentes en cada ámbito, los intereses en juego frente a los cambios propuestos, los avances teóricos y metodológicos producidos en torno al conocimiento científico, contexto primario de producción, y su inscripción y recontextualización en el contexto secundario, las nuevas tecnologías en educación, etc.

Por otra parte, se instauran necesariamente como instancia de mediación entre distintos actores sociales involucrados en el campo educativo: investigadores científicos y especialistas en educación, funcionarios de gobierno, técnicos y operadores del sistema educativo, profesores y maestros.

La hipótesis más cercana capaz de explicar el significativo aumento del consumo por parte de los docentes, remite a establecer estrechas relaciones entre el contenido de la revista y el proceso de desregulación del mercado editorial por un lado, y la necesidad de información y actualización del público docente, por otro, no resueltas suficientemente desde la órbita oficial a pesar de haber impuesto cambios en los contenidos curriculares y en los ordenamientos institucionales.

El examen detallado de la revista *Novedades Educativas*, desde su inicio –año 1991– hasta la actualidad, permite advertir una notable evolución tanto en su formato cuanto en sus modalidades y tipologías. El formato originario en blanco y negro fue sustituido en los últimos años por la edición de su tapa y algunas secciones internas en color, variando sustancialmente la calidad de impresión y de papel.

En la modalidad enunciativa también se producen cambios significativos. Si al comienzo, en su portada se enunciaba como «Publicación de interés general de educación», con el tiempo este enunciado declarativo se transformó en un enunciado argumentativo, cuasi performativo: "Revista para trabajar, reflexionar y debatir". Este cambio supone enfatizar aspectos dialogales, más participativos y críticos, con mayor evidencia que en sus primeros números.

Con el paso del tiempo, se fue incrementando progresivamente el consumo por parte de los docentes, quienes quizás pudieron satisfacer a través de ella, como lectores, sus inquietudes e intereses en relación con las preocupaciones más inmediatas de la práctica docente. Asimismo, la revista adoptó el ritmo y la velocidad de los cambios que, con fuerza de Ley, se instalaron en el sistema educativo.

La transformación curricular es también un punto de recurrencia en el tratamiento de esta revista. Podemos decir, que prácticamente en todos sus números hay artículos referidos a las didácticas específicas. Incluso, en el nuevo formato color incorpora un dossier de tamaño más reducido denominado "Novedades Educativas en la escuela", con artículos exclusivamente destinados a las prácticas de enseñanza.

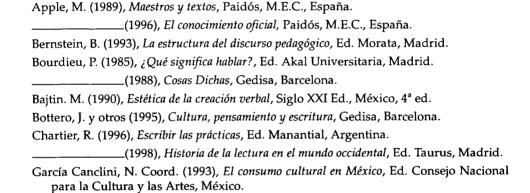
Se considera como tendencia más visible en formatos y contenidos, la variación-dispersión temática y en cuanto a modalidades o marcas textuales, la presencia de múltiples voces representativas de distintos sectores del ámbito educativo, especialistas, docentes, funcionarios, cientistas, etc... Sin embargo, a partir de los últimos 20 números aproximadamente, es interesante observar un marcado y singular predominio de cierto tono crítico que homogeneiza la publicación no obstante la diversidad de los artículos. Y si bien los especialistas mantienen su espacio, lo comparten con otros actores, principalmente profesores, quienes publican experiencias, proyectos, y reflexiones del quehacer docente.

Con respecto a los criterios de validación de los artículos, podrían inferirse tanto de las modalidades discursivas - las voces de la gestión de ámbitos oficiales jerarquizados:

los especialistas, autoridades universitarias funcionarios -, cuanto de los géneros utilizados: entrevistas, informes, breves reseñas, editoriales, relatos y otros.

Por las características enunciadas en los párrafos precedentes, es pertinente considerar a esta producción como revista de divulgación, y en calidad de tal, formando parte de las esferas de producción extendida regulada por la dinámica del mercado comercial. En tal sentido, esta revista es consumida por un amplio público lector, que ha generado un crecimiento importante de sus niveles de fabricación, y la ha constituído en un insumo importante para docentes y formadores docentes.

## Bibliografía



- Autónoma de México. Olson, D. (1998), *El mundo sobre el papel*, Ed. Gedisa, Barcelona.
- Verón, E. (1987), La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad, Ed. Gedisa, Buenos Aires.

Jitrik, N. (1990), Lectura y cultura, Colección Biblioteca del Editor, Universidad Nacional

Zechín de Duhalde, G. (1997), "El libro como objeto de consumo", en publicación del 5º Congreso Internacional de Literatura Infantil y Juvenil *Lectores para el Tercer Milenio*, Villa Giardino, Córdoba.